

Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana, 50 años de enlace científico entre dos continentes

Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana, 50 years of scientific link between two continents

“Nace con un horizonte brillante y una misión muy amplia de servicio a la especialidad y tiene ante sí el panorama inmenso de hacer llegar al mundo entero la muestra del trabajo y de las ideas de los especialistas de todos los países que forman la Federación Ibero-Latinoamericana de Cirugía Plástica. Su labor se presenta ardua y complicada.”

*Dres. Juan Quetglas y Ulrich T. Hinderer
Nº1 Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana, 1975*

María del Mar VAQUERO PÉREZ
Directora de Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana



Vaquero Pérez M.M.

Estas palabras que los Dres. Quetglas y Hinderer, como primer Director y primer Redactor Jefe de la revista Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana nos dejaron en el Editorial que abrió su primer número, son hoy en día, 50 años después, un recordatorio del objetivo, ideales y visión de globalización para una especialidad y un idioma con el que los pioneros de la Cirugía Plástica quisieron integrar la ciencia hecha en español en el panorama internacional. Un panorama que reconocía al inglés como único lenguaje científico, pero en el que nuestros países, por su gran desarrollo en una nueva especialidad que despuntaba desde Ibero-Latinoamérica, tenían mucho que decir.

Nuestros pioneros, a los que debemos memoria y respeto en un mundo que avanza y olvida demasiado deprisa, recorrieron el mundo para aprender y luego desarrollar su práctica quirúrgica en sus respectivos países, muchas veces aún en vías de desarrollo y con pocos medios. Pero pensaban ya en dejar su conocimiento por escrito, para que las palabras no se las llevara el viento y que lo escrito fuera fuente de formación para los que les sucedían y para los que no podían salir de su país. Y haciéndolo no solo ya como era tradición en el formato del libro impreso, con temarios con principio y fin cuando concluía el último de sus capítulos, sino con la oportu-

nidad de progresión, suma de conocimientos, mejoras, e incluso retractaciones, que suponía el crear una revista científica con periodicidad trimestral, en la que uno tras otro los artículos publicados sobre las diversas materias de nuestra amplia especialidad y el progreso continuo de las técnicas quirúrgicas, las nuevas ideas, la aportación de series de pacientes cada vez más amplias, las revisiones bibliográficas y puesta al día de los temas y las patologías, la aportación de casos clínicos de interés, y poco a poco, la investigación y la experimentación en laboratorio, fueran construyendo y asentando las bases de lo que hoy es la Cirugía Plástica, Estética y Reparadora Ibero Latinoamericana del siglo XXI.

Es así como el Dr. Francisco Xavier Ojeda, en el primer número de nuestra revista y como primer Secretario General de la FILACP, incentivaba a publicar y mostraba el camino a seguir: *“Estamos en condiciones de no esperar a que otros hagan; hay que proponer alternativas positivas, y si no las tenemos, creémoslas como desafío a la imaginación para obtener nuevas imágenes y resultados en nuestra práctica quirúrgica y científica; hay limitaciones, pero tenemos que actuar nacional e internacionalmente, todos, ya que un grupo es poderoso si es compuesto de elementos libres, unidos por convicción.”*

Al cumplirse este 2024 las Bodas de Oro de la creación de la revista Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana como órgano oficial de publicación científica de la FILACP, creo firmemente, y desde la visión que me proporciona el ser su Directora durante los últimos 25 años siguiendo el legado de trabajo y amplitud de miras que durante los otros 25 nos enseñó el Dr. Juan Quetglas, que estas expectativas fundacionales de nuestra revista han ido cumpliéndose con fidelidad al espíritu que la constituyó. Abriendo un escaparate al mundo para lo que el talento ibero latinoamericano en nuestra especialidad tiene que aportar, defendiendo nuestro idioma cada vez más universal como lengua del conocimiento y de la comunicación, proyectando a nuestros especialistas hacia su participación en los eventos más importantes de las sociedades científicas internacionales, en las que ya no solo exponen su conocimiento, sino que lo refrendan con la constancia de su trabajo publicado en revista internacional como patente de autoría y propiedad intelectual, y también, en los últimos años, dando a nuestras nuevas generaciones de especialistas las herramientas para aprender el complejo mundo de la redacción científica, algo que no se enseña durante la carrera de Medicina ni durante la formación especializada, pero que sin embargo es luego una exigencia que como médicos, obligados por nuestro Juramento Hipocrático, debemos cumplir: compartir conocimientos.

En este primer número de nuestro quincuagésimo aniversario, al enfrentar este Editorial que debe abrirlo y sin querer centrarme solo en la historia que nos ha llevado hasta aquí, es justo traer a este momento cómo nació nuestra revista y qué mejor que hacerlo con las propias palabras de los Dres. Quetglas y Hinderer, cuando dicen: *“Indudablemente, no hay logro sin sacrificios, y el de esta nueva revista ha supuesto el sacrificio destacable y significativo de dos publicaciones, la “Revista Latinoamericana” y la “Revista Española de Cirugía Plástica”, que lo han dado todo para que la actual revista Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana fuera una realidad. Por esto queremos destacar y agradecer la noble actuación de los directivos de la Revista Latinoamericana, y especialmente la del Dr. Mario González Ulloa y del Dr. Tito Tulio Roa, último redactor, quienes con la sonrisa en la boca, pero con el corazón sangrante por perder algo tan suyo y amado como era la Revista Latinoamericana, supieron noble y caballerosamente, ofrecer ellos por propia voluntad el sacrificio de su revista. No podemos dejar innominado a nuestro compañero el Dr. Rafael de la Plaza, quien siendo secretario de la Sociedad Española, propuso la creación de la Revista Española y fue realmente el núcleo de cristalización que, utilizando sus buenas relaciones personales, logró algo que parecía*

imposible, las mejores condiciones para la creación de la nueva Revista.”

Fue así como, de la fusión en 1974 de dos continentes y dos revistas, surgió la FILACP y nació Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana. Desde entonces, es también justo agradecer la constante generosidad que han mantenido hacia nuestra revista tanto la SECPRE y la Fundación Docente SECPRE, a las que Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana está adscrita en patente, organización y gestión administrativa, como la FILACP, de la que es órgano científico oficial y que la nutre de registro y proyección internacionales. Sus sucesivas Juntas Directivas han dado siempre apoyo y voz a nuestra revista, que participa activamente en ambas como órgano científico asesor y recibe de ellas un lugar de consideración y consulta.

En todos estos años hemos incorporado muchos avances: cambios de formato, paso a la edición en color, a la publicación electrónica con herramientas de indexación y búsqueda, obtención del número DOI (*Digital Object Identification*) para los artículos, adaptación a los marcadores y a los repositorios internacionales de mayor relevancia, indexación en los más importantes indicadores de nivel de revistas científicas mundiales, participación en cursos y congresos internacionales, reuniones docentes, reuniones de editores científicos, obtención del Sello de Calidad Excelente para publicaciones científicas de la Fundación Española de Ciencia y Tecnología (FECYT), relación con la Real Academia Nacional de Medicina de España (RANM) para la elaboración del primer Diccionario Panhispánico de Términos Médicos, etc. Presencia directa y activa en todo aquello que pudiera mejorar nuestro aprendizaje de las nuevas tendencias en publicación, favorecer nuestra presencia y la de nuestra especialidad y dar a nuestros autores las mejores posibilidades para que sus trabajos tengan relevancia internacional. La revista la hacen los autores que en ella publican. Para ellos, desde el trabajo altruista de todos los que hacemos posible cada número de Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana velando como revisores y editores por la corrección y adecuación de los datos presentados y el formato final, y siempre en la creencia de que la ciencia es de quién la hace, hemos promovido y defendemos la publicación gratuita y en acceso abierto, que todo el mundo se beneficie de sus trabajos y aportaciones, y que parafraseando a Joseph Conrad cuando dice: *“El autor solo escribe la mitad del libro. De la otra mitad debe ocuparse el lector”*, sea la lectura pausada y contrastada en el tiempo la que deje en la práctica a los lectores lo que cada artículo tiene de utilidad o lo relegue frente a nuevos progresos.

La publicación científica es pues un gran trabajo en comunidad, que va más allá del autor que expone su trabajo a sus colegas, de la revista que le da soporte material, y trasciende al colectivo que la recibe, que será quien lo materialice en la práctica clínica, lo difunda o lo critique.

Y en lo personal, ¿qué puedo decir como resumen de los 25 años que han transcurrido siendo su Directora? Lo primero, que han pasado muy deprisa, y eso es síntoma de que la experiencia ha sido muy buena. Esa región del cerebro que crea percepciones subjetivas del tiempo en función de las experiencias y recuerdos y hace que cuantas más acciones desarrollamos, más rápido pase el reloj, solo puedo decir que en mi caso ha estado muy muy activa. Los que nos dedicamos a la práctica privada de la Cirugía Plástica y sentimos ese vacío académico que supone el no pertenecer a un servicio quirúrgico en el que cada día se confrontan ideas, alguien viene con una nueva técnica o tratamiento, e incluso hay ese relevo generacional que supone cada año la llegada de los nuevos residentes, creo que necesitamos, o al menos ese ha sido mi caso, tener otros estímulos y vínculos con nuestro grupo profesional. Para mí la revista es ese vínculo, una fuente constante de relación con colegas de 22 países diferentes, de todos los niveles profesionales y de todas las edades, cada uno con sus ilusiones, necesidades o intereses, y todo con la vorágine que supone la publicación trimestral en la que cada final de número se superpone con la urgencia de empezar a preparar el siguiente. Y así durante 25 años y cada 3 meses, más nuestros suplementos o números especiales. Mucho trabajo, pero también mucha satisfacción y mucho orgullo de relación profesional, de poner en contacto a autores en diferentes lugares, de favorecer el tránsito internacional de nuestros residentes y de nuestros más jóvenes especialistas, y de ver como muchos de los que vinieron a nuestra revista con trabajos a los que querían dar forma para dejarlos por escrito superando la frugalidad de presentarlos solo en congresos, y nos pidieron ayuda para plasmarlos en forma de artículos científicos, son ahora importantes y reconocidos autores internacionales que llevan sus técnicas por todo el mundo y hacen gala de sus publicaciones en español.

Colegas y sobre todo amigos; más bien diría AMIGOS, con mayúsculas, distribuidos por todo el ámbito de la FILACP y que siempre están ahí para recibirme y atenderme cuando visito sus países con ocasión de cursos, congresos y, en los últimos años y como actividad propia de la revista, para celebrar los Cursos de Introducción a la Redacción Científica en Cirugía Plástica que han propiciado tantas satisfacciones, aprendizaje y colaboración con Servicios Acreditados de

Formación Especializada y Universidades. Una forma más de acercar nuestra especialidad y lo que hacemos a los estudiantes de Medicina y de Postgrado.

Gracias por este regalo maravilloso que para mi han sido estos 25 años como Directora, más los 5 anteriores en que tuve la oportunidad de aprender directamente del Dr. Juan Quetglas, un gran profesional y mejor persona que vivía y transmitía el amor a “su revista”; gracias a todos los miembros del Comité Editorial Nacional e Internacional que ayudan y dan muchas horas de trabajo para que cada número vea la luz; gracias a los que sin figurar en esos comités participan con el mismo empeño como revisores o comentaristas; gracias a nuestro editor, Enrique Mateos y Nuegraf 2006 S.L., que ama nuestra revista como el que más y le da realidad física, imagen y calidad; y gracias finalmente a nuestras secretarías, Ana y Jimena desde SECPRE en España y Vicky desde la sede de FILACP en Panamá, que se ocupan de hacernos fácil todas esas tareas administrativas necesarias en una publicación que ha crecido tanto y debe ajustarse a muchas regulaciones y tareas administrativas internacionales.

Mi editorial se suma en este número 1 del 50 aniversario de Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana a una serie de editoriales especiales en los que las autoridades de SECPRE y FILACP han querido unirse a la celebración y a los que sinceramente agradecemos su presencia institucional y su afecto. Queremos, a lo largo de los 4 números de este año de aniversario, dar paso a otros en los que trataremos diversos aspectos que han llevado a nuestra revista a lo que es en la actualidad. Historia contada por los que estuvieron en sus inicios y que nos traerán el recuerdo, evolución y tecnología por los que nos ayudan a desarrollarla, quién sabe si algo de anecdotario que nuestros lectores quieran aportar, y siempre con nuestras páginas abiertas para todos los que deseen contribuir a estos 50 años de recuerdo y celebración.

Y sobre todo, trabajando y haciendo todo lo posible para que sean muchos años más, recibiendo de las nuevas generaciones de la Cirugía Plástica Ibero Latinoamericana los trabajos que transformen en evidencia científica los próximos años de nuestra especialidad, y de los más veteranos, su saber y experiencia acumulada que ratifique el conocimiento aplicado durante años. Porque como ya nos dejó dicho el Dr. Manuel Lazo Zbikowski en su Mensaje como Presidente de la SECPRE en el número 1 de la Revista Española de Cirugía Plástica en 1968, “*Tenemos que mantener nuestra revista vigorosa y lozana, nutriéndola con nuestros mejores trabajos: para ella deben ser las primicias de nuestro esfuerzo. Con ella creamos una responsabilidad tan importante, que su car-*

ga solo es posible llevarla repartiéndola entre todos”, palabras que se hacen extensivas al ideario fundacional de Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana y que siguen vigentes en la actualidad.

Larga vida a la revista Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana e invitamos a todos los que lo deseen a participar de la ilusión de haber visto cumplido su 50 aniversario.

ciplatin@gmail.com

“No buscamos una meta final; siempre habrá una forma de seguir adelante y mejorar.”

Dres. Juan Quetglas y Ulrich T. Hinderer

Nº1 Cirugía Plástica Ibero-Latinoamericana, 1975.

